

FRANCIS BACON NOVUM ORGANUM TEXTOS

- La ciencia y el poder humanos vienen a ser lo mismo, porque el ignorar la causa nos priva del efecto. En verdad, no es posible vencer la naturaleza más que obedeciéndola y lo que en la contemplación tiene el valor de causa viene a tener en la operación el valor de regla.
- Sería insensato, y contradictorio en sí mismo, pensar que es posible hacer lo que hasta ahora nunca se ha hecho por procedimientos que no sean totalmente nuevos.
- La causa, sin embargo, y la raíz de casi todos los males en las ciencias es una sola: que mientras admiramos y ensalzamos erróneamente las fuerzas de la mente humana no buscamos ayudas verdaderas para ella.
- El entendimiento abandonado a sí mismo (en un ingenio sobrio, paciente y grave, sobre todo si no está impedido por las doctrinas recibidas) intenta en alguna medida la otra vía, la correcta, pero con escaso éxito, puesto que de nos ser dirigido y ayudado procede irregularmente y es totalmente incapaz de superar la oscuridad de las cosas.
- Los ídolos y las falsas nociones que han ocupado ya el entendimiento humano y han arraigado profundamente en él no sólo asedian las mentes humanas haciendo difícil el acceso a la verdad, sino que incluso en el caso en el que se diera y concediera el acceso, esos ídolos saldrán de nuevo al encuentro y causarán molestias en la misma restauración de las ciencias, a no ser que los hombres, prevenidos contra ellos, se defiendan en la medida de lo posible.
- Aunque las vías que conducen al poder y a la ciencia humanas están muy unidas y casi son idénticas, no obstante, es mucho más seguro (por la perniciosa e inveterada costumbre de moverse en abstracciones) iniciar y derivar las ciencias a partir de aquellos mismos fundamentos propios de la parte activa, de manera que ella misma designe y determine la parte contemplativa.
(...) Por tanto, la fórmula del verdadero y perfecto precepto para operar será la siguiente: *que sea cierto, libre y que nos predisponga o conduzca a la acción.*